

Paradigma

Vol. 2 · Año 1 · Diciembre 2013

Che pensamiento vivo
pág. 12

Reflexionar junto al Che
pág. 37

Desde el Centro
pág. 59

En la Memoria
pág. 75



Paradigma

Dirección

Aleida March de la Torre

Consejo Editorial

Centro de Estudios Che Guevara

Colaboradores

Ricardo Alarcón de Quesada

Pedro Pablo Rodríguez

Fernando Martínez Heredia

Roberto Regalado Álvarez

Gilberto Valdés Gutiérrez

Diseño y Composición

Otto González Lamela

Fotografía

Raciel Ruiz Ponce

Alejandro Rodríguez

Claudio Pállez Sordo

Camilo Guevara March

Centro de Estudios Che Guevara

Calle 47, #772, entre Tulipán y

Conill, Nuevo Vedado. Plaza.

La Habana, Cuba.

Web

<http://www.centroche.co.cu>

Correo electrónico

centroche@enet.cu

Derechos © 2013 Aleida March

Derechos © 2013 Centro de Estudios Che Guevara

Derechos © 2013 Ocean Press y Ocean Sur

Derechos de las fotografías © 2013 Centro de Estudios Che Guevara

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN: 0000000000000000

Impreso por Asia Pacific Offset Ltd., China



Centro de Estudios
CHE GUEVARA



www.oceansur.com
www.oceanbooks.com.au
www.facebook.com/oseansur
www.facebook.com/libroscheguevara

NOTA EDITORIAL El Che hoy



Ricardo Alarcón de Quesada

Palabras pronunciadas en la clausura del Coloquio «Che Guevara en la hora actual a 85 años de su natalicio», celebrado en La Habana, los días 13-14 de junio de 2013.

Al pensar en el Che habría que resaltar ante todo la impresionante sobriedad de su ejemplo. Sucesivas generaciones lo han acompañado. Renació en hombres y mujeres que lo amaron sin haberlo conocido y por él dieron sus vidas una y otra vez.

Su vigencia ha sido permanente. Transformada en símbolo su imagen recorre el mundo. Se aferra a ella y la levantan quienes buscan cambiar la realidad. Es el rostro que anima la Revolución de nuestro tiempo.

Más allá de cualquier análisis científico es obvio que para muchos el Che vive, es inseparable de sus luchas, sacrificios y sueños.

El desafío para quienes piensan al Che es tratar de hacerlo a la manera guevariana, imaginando cómo lo haría él, con su modo de pensar siempre creador y libre de ataduras. Solo pretendo aquí compartir con ustedes unas pocas reflexiones sobre el tema que exigiría un empeño sistemático y de mayor calado.

Debemos evadir las manquedades de quienes reducen al Che a su hazaña guerrillera o a sus criterios sobre la construcción del socialismo en Cuba y a la estrategia de lucha armada para la América Latina de hace medio siglo presentándolo solo como una figura deslumbrante de un pasado glorioso. En todos esos campos entregó aportes de valor excepcional que fueron decisivos para el desarrollo posterior y hoy tienen plena actualidad en un Continente donde millones se afanan en la búsqueda de un socialismo nuestro, multicolor, que en su diversidad halla en el Che su punto de encuentro.

Al Che asesinado en Bolivia, el Imperio intentó en vano hacerlo desaparecer. Él regresó victorioso a la Venezuela bolivariana y chavista, al Ecuador, a Nicaragua, a la Argentina, a Brasil, a Uruguay, al Caribe, a los movimientos populares que en él tienen su mejor guía.

Anticipándose a muchos descubrió las debilidades y

contradicciones del sistema soviético que inevitablemente llevarían a su bancarrota. Supo además denunciar su falta de espíritu internacionalista, el abandono de la solidaridad efectiva con quienes luchaban por su liberación.

Frente al eurocentrismo que frenaba al movimiento revolucionario, la década del sesenta vio surgir una nueva izquierda que cuestionó los esquemas del llamado «socialismo real» mientras del proceso descolonizador brotaba un Tercer Mundo que se empeñaba en buscar sus propias vías para superar al capitalismo. La Revolución cubana sería parte inseparable de ese proceso y Ernesto Guevara su pensador más relevante, [...] al que aportaría frescura antidogmática, independencia creadora y auténtica militancia combativa.

Precisamente porque él estaba peleando con las armas en la mano, convirtiendo en práctica real sus convicciones, el Che no estuvo presente en la Conferencia Tricontinental ni en la creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad pero nadie duda que ambas a él debieron su existencia.

Hace cinco años Frei Betto escribió: «Hoy, al resumir el legado del Che y celebrar sus ochenta años nos exige mantener el corazón y los ojos vueltos hacia la preocupante situación de nuestro planeta, donde impera la hegemonía del neoliberalismo. Multitudes, sobre todo jóvenes, son atraídas al individualismo y no al espíritu comunitario, a la competitividad y no a la solidaridad; a la ambición desmedida y no a la lucha en pro de la erradicación de la miseria»

Y agregaba el dominico revolucionario: «...¿cuál es la mejor manera de conmemorar los ochenta años del Che? Creo que el mejor regalo sería ver a las nuevas generaciones creyendo y luchando por otro mundo posible, donde la solidaridad sea hábito, no virtud; la práctica de la justicia una exigencia ética; el socialismo el nombre político del amor».

Esas palabras sirven también para este aniversario ochenta y cinco. Ese regalo está en la conciencia y en los sentimientos de los jóvenes. A ellos hay que llegar pero como lo hacía el Che. Sin imposiciones escolásticas ni estereotipos burocráticos, sin hipocresía. Se trata de ayudarlos a pensar y a sentir por sí mismos con entera libertad. Educar, crear conciencia, era para él tarea clave, irremplazable, para avanzar hacia una nueva sociedad en lucha constante contra la herencia del egoísmo y el materialismo individualista.

Nada educa tan eficazmente como el ejemplo y por eso él fue y será siempre nuestro mejor educador.

A él hay que regresar ahora cuando nos enfrascamos en el proceso necesario de cambiar todo lo que deba ser cambiado en nuestro proyecto económico y social. Para que ese proceso triunfe y haga mejor el socialismo posible ahora en Cuba es preciso fortalecer y profundizar nuestra cultura revolucionaria. Es imposible subrayar la importancia estratégica, decisiva, de esa batalla en el terreno de las ideas y de la conciencia, a cuyo frente seguirá quien hoy como ayer nos convoca a luchar hasta la victoria siempre. ▢

- 3 NOTA EDITORIAL EL CHE HOY
- 5 CHE GUEVARA EN LA HORA ACTUAL
- 6 ERNESTO-CHE: ÉTICA Y HUMANISMO

SECCIÓN 1: CHE GUEVARA: PENSAMIENTO VIVO

- 12 Paradigma y hombre nuevo

SECCIÓN 2: REFLEXIONAR JUNTO AL CHE

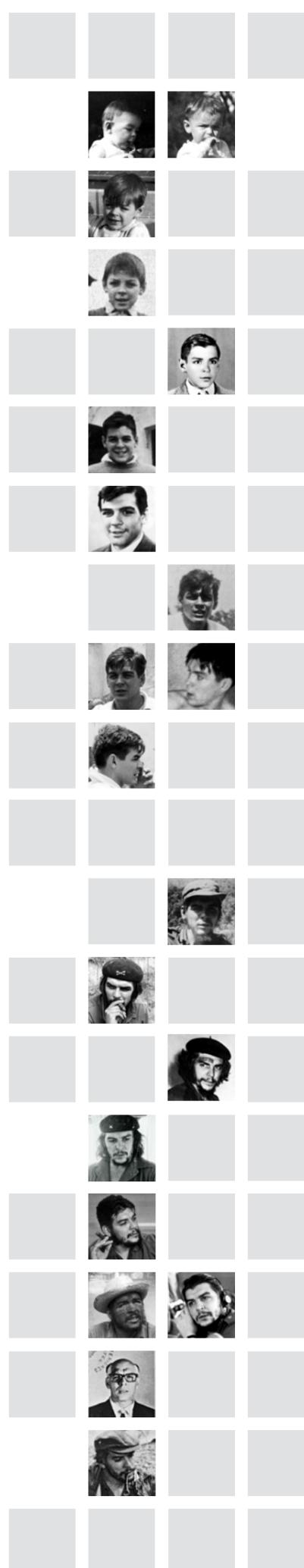
- 37 Che: el pensador, la teoría, la crítica y el legado
Fernando Martínez Heredia
- 41 Che y los retos de la transición socialista en Cuba hoy
María del Carmen Ariet García
- 44 Humanismo revolucionario: justicia social y solidaridad
Pedro Pablo Rodríguez
- 46 América Latina hoy: procesos revolucionarios y estrategias de poder
Roberto Regalado Álvarez
- 51 Los movimientos sociales: «proyectos socialistas» y poder popular
Gilberto Valdés Gutiérrez

SECCIÓN 3: DESDE EL CENTRO

- 59 ¿Proyectos socioculturales educativos o proyectos educativos socioculturales?
Reflexiones sobre una experiencia en desarrollo
Milena Hernández Rodríguez
- 67 Che Fotógrafo, la osadía de llamar artista al Che
Camilo Guevara March
- 71 Contar desde La épica del tiempo. Biografía del Che en facsimilares
María del Carmen Ariet García

SECCIÓN 4: EN LA MEMORIA

- 75 El Che que conocí y admiraré por siempre
Gr. de Brigada Harry Villegas, Pombo
- 83 Facsimilar de la Carta enviada por el Che a su esposa Aleida March desde Tanzania



Che Guevara en la hora actual

Palabras pronunciadas por Aleida March de la Torre, directora del Centro de Estudios Che Guevara, en la inauguración del Coloquio «Che Guevara en la hora actual a 85 años de su natalicio», celebrado en los días 13-14 de junio de 2013.

Quisiéramos, de forma breve, darles la bienvenida a todos los compañeros que en una fecha tan significativa como es el 85 aniversario del natalicio del Che, conmemoremos este 14 de junio con el más «nacedor de todos [...], porque cuanto más lo insultan, lo manipulan, lo traicionan, más nace [...] ¿No será porque el Che decía lo que pensaba y hacía lo que decía?», en palabras precisas de Eduardo Galeano. Así deseamos que sea el espíritu del Coloquio.

Sin grandes pretensiones, queremos que los presentes participen en el debate sobre los temas seleccionados, y, quedaríamos complacidos con que cada uno de ustedes se lleve inquietudes y deseos de conocer y profundizar en la vida y obra del Che, tan necesaria y actual como los tiempos que nos han tocado vivir, llenos de complejidades y dificultades en la conquista de un mundo más justo y solidario.

Hemos insistido, desde el inicio de la organización de este evento, que estuvieran presentes el MINED y el MES, para que, aun cuando solo tenemos muestras representativas de profesores y miembros de algunas

cátedras del Che, puedan expandir su ideario a profesores, jóvenes, adolescentes y niños, sin que medie el formalismo y sobre todo para que sientan la presencia de un hombre que conocen a penas y que en realidad está tan cerca de todos en el ejemplo y el valor, de quien desde muy joven supo nutrirse de la sabiduría de nuestros pueblos.

Recordar al Che como actuó y pensó, con su inteligencia y su fina ironía, puede ser un camino acertado de quien un día de su cumpleaños, durante su primer recorrido por América Latina, encontrándose en el Perú, escribiera en una crónica que titulara «El día de San Guevara»: «[...] yo, fulano, exiguo, cumplí 24 años, vísperas del trascendental cuarto de siglo, bodas de plata con la vida, que no me ha tratado tan mal, después de todo [...] es una obligación para mí el agradecer con algo más que un gesto convencional, el brindis que me ofrecen [...]

«[...] tratando de quitarme toda carga de provincianismos exiguos, brindo por Perú y por América Unida». □